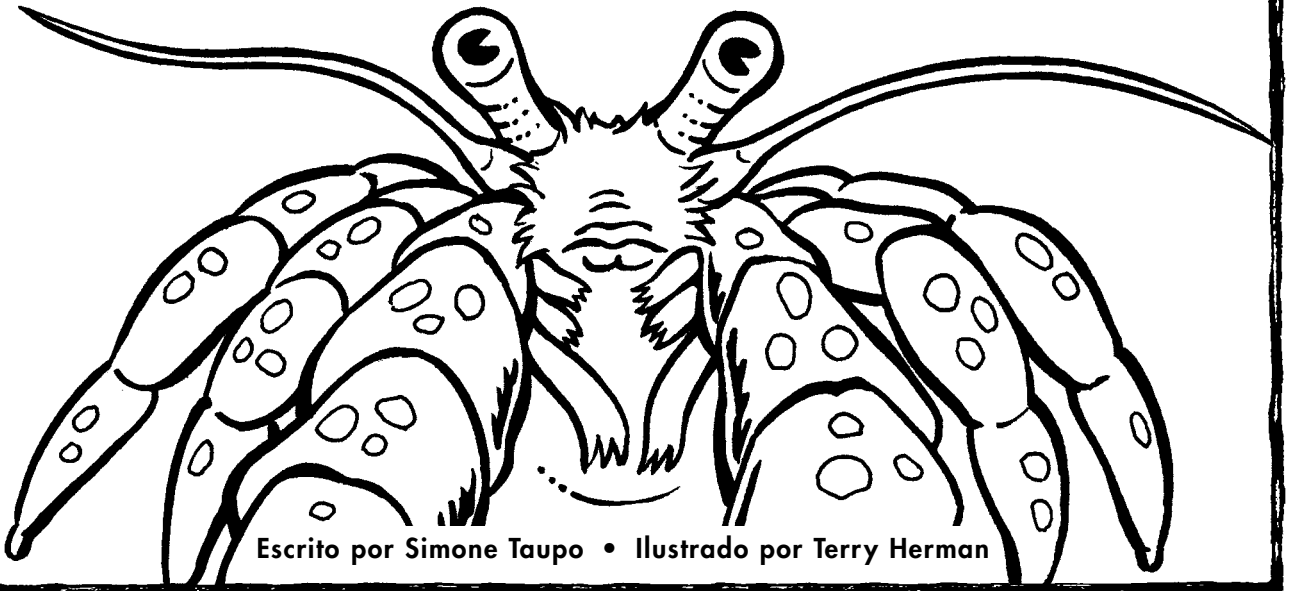


LECTURA • M

# Keb necesita una casa

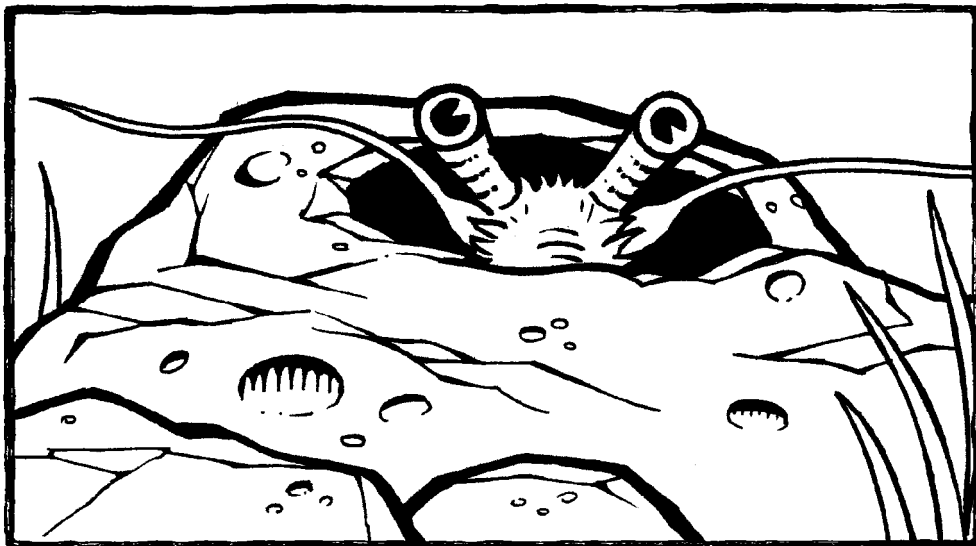


Escrito por Simone Taupo • Ilustrado por Terry Herman

[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)

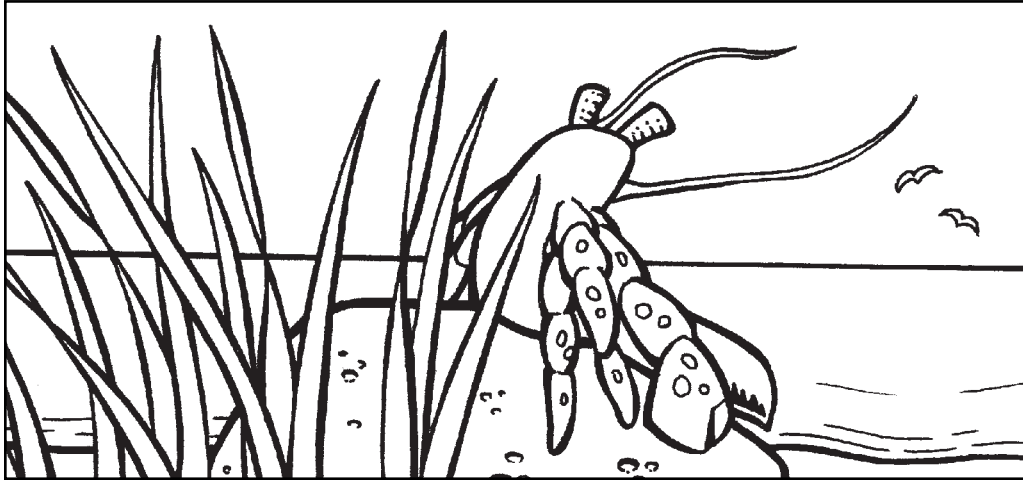
# Keb necesita una casa

*Un libro de lectura de Reading A-Z, Nivel M • Número de palabras: 806*



  
Reading a-z  
[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)

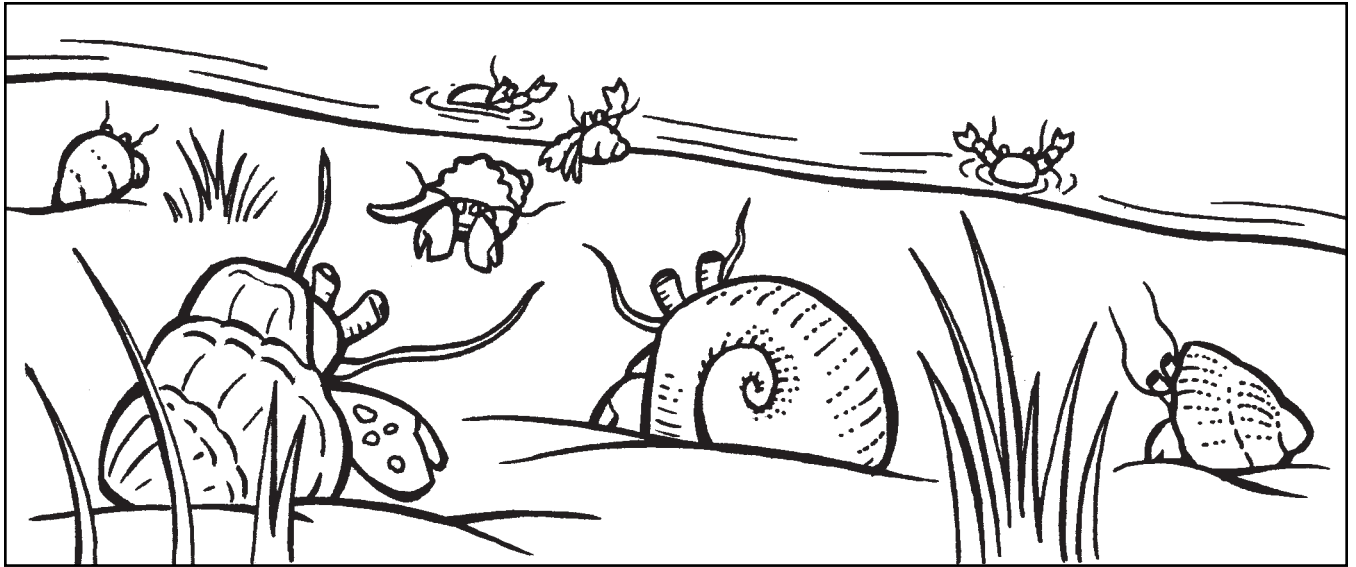
# Keb necesita una casa



Escrito por Simone Taupo  
Ilustrado por Terry Herman

[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)

Keb necesita una casa  
(Keb Needs a Home)  
Libro de lectura Nivel M  
© 2002 Learning Page, Inc.  
Escrito por Simone Taupo  
Ilustrado por Terry Herman  
Traducido por Lidia Strong  
ReadingA-Z™  
© Learning Page, Inc.  
Todos los derechos reservados.  
Learning Page  
1630 E. River Road #121  
Tucson, AZ 85718  
[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)

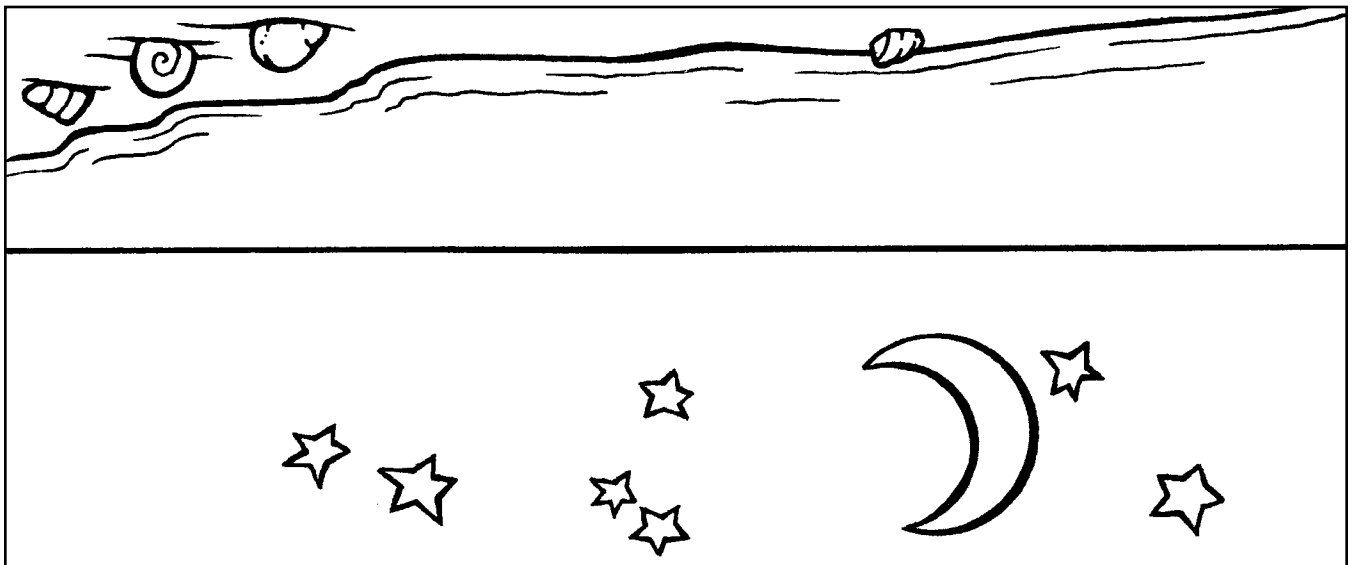


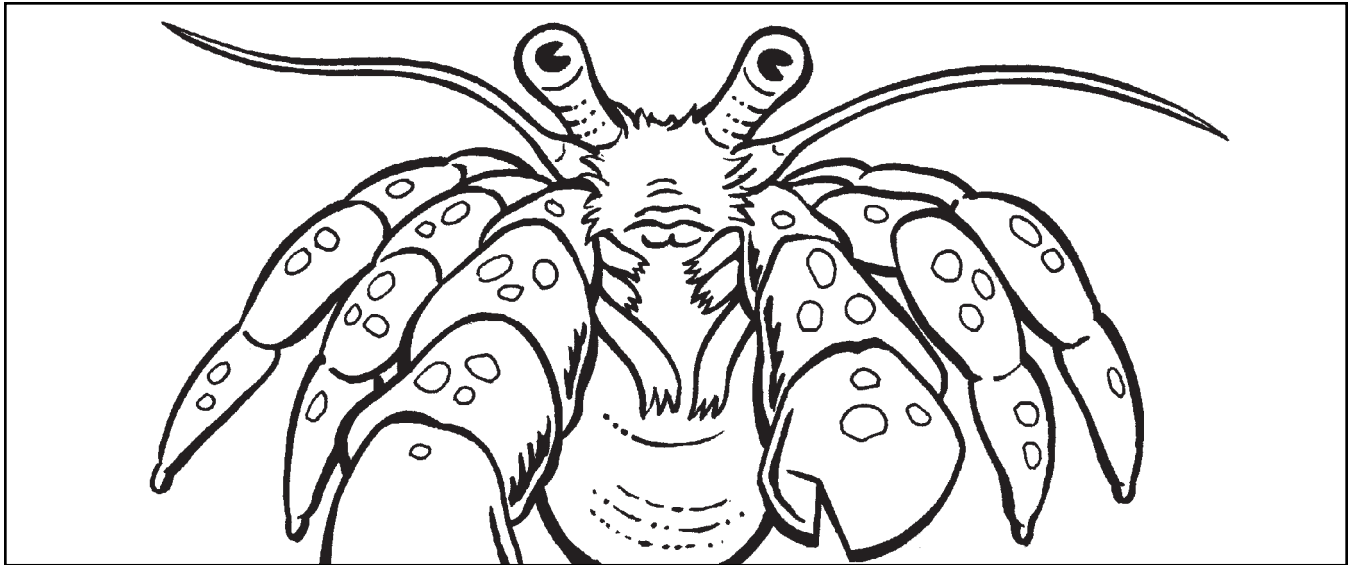
La vida de los cangrejos ermitaños no es tan mala.  
Viven cerca de la orilla del mar y disfrutan del calor del sol.  
Se bañan en el mar salado y juegan en las olas rompientes.

3

Las vistas también son magníficas. Las salidas y las puestas  
del sol pueden ser espléndidas. Y nada iguala al cielo  
de la noche con todas sus estrellas centelleantes.

4



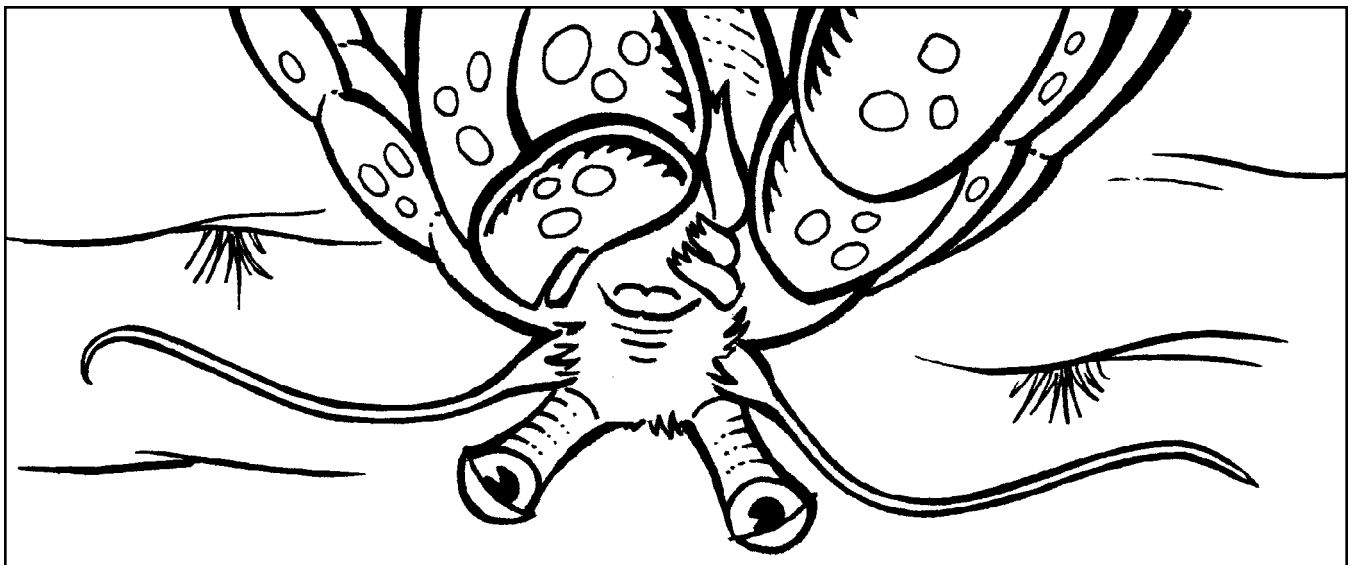


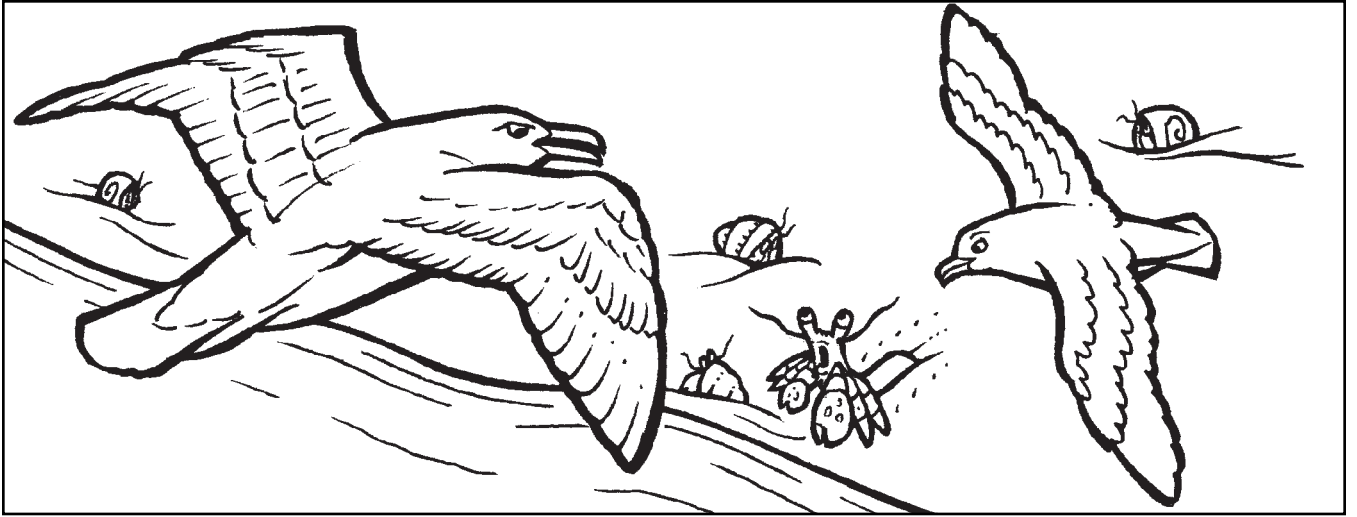
Pero, para cierto cangrejo ermitaño, la vida no era tan grata. La cosa es que Keb era un cangrejo ermitaño de dimensiones espectaculares.

5

Quizás pienses que ser el cangrejo más grande de la playa tiene sus ventajas. Sin embargo, para Keb, las ventajas eran contadas.

6



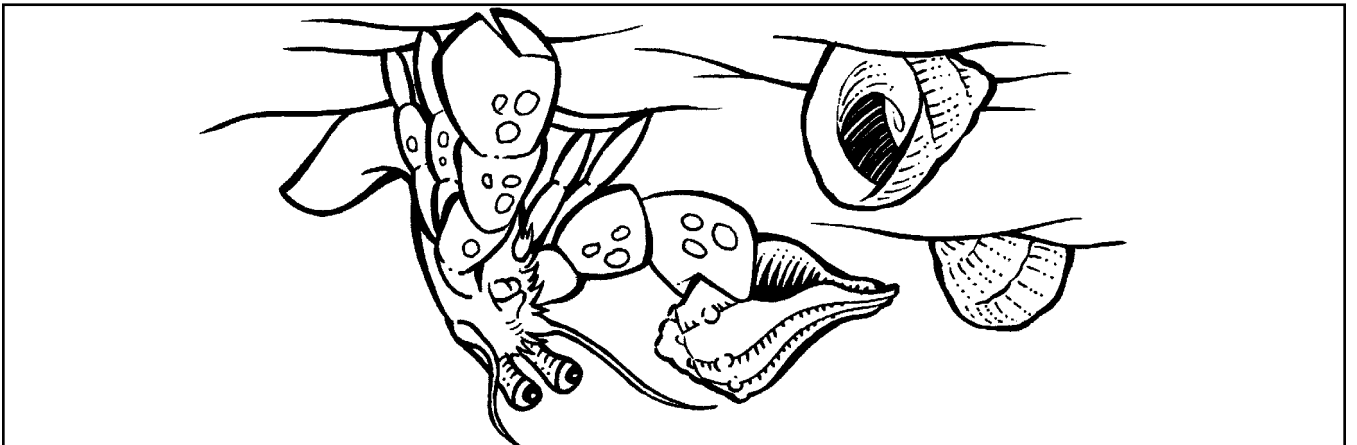


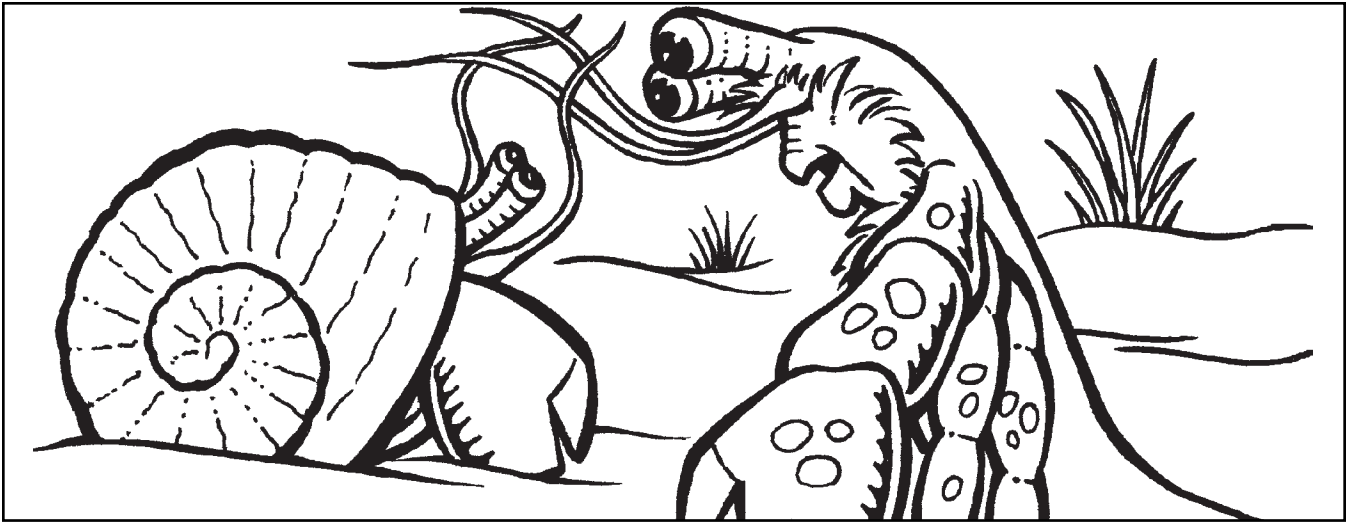
Uno de los mayores problemas de ser grande era justo eso— ser grande. Siendo él tan grande era fácil para las gaviotas hambrientas divisar a Keb, mientras colgaban como papalotes en la recia brisa del mar.

7

Pero había un problema mayor. Keb no podía encontrar una casa suficientemente grande para él. Los cangrejos ermitaños viven en conchas que los caracoles han dejado. A medida que el cangrejo crece, se muda de una concha para otra más grande.

8



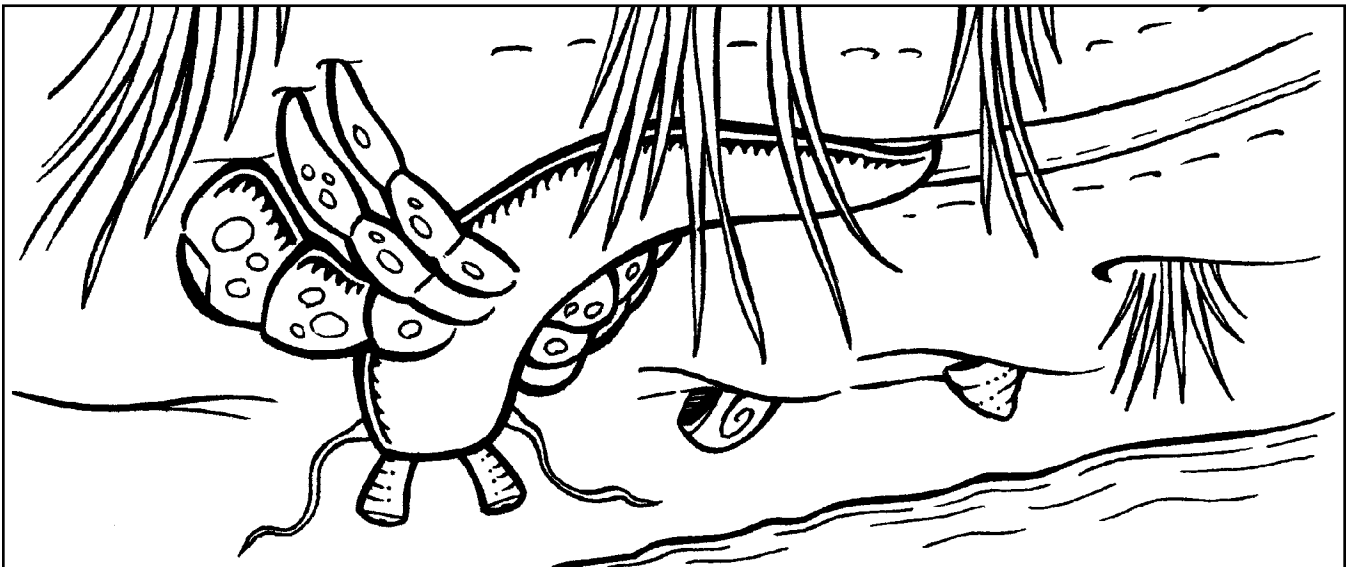


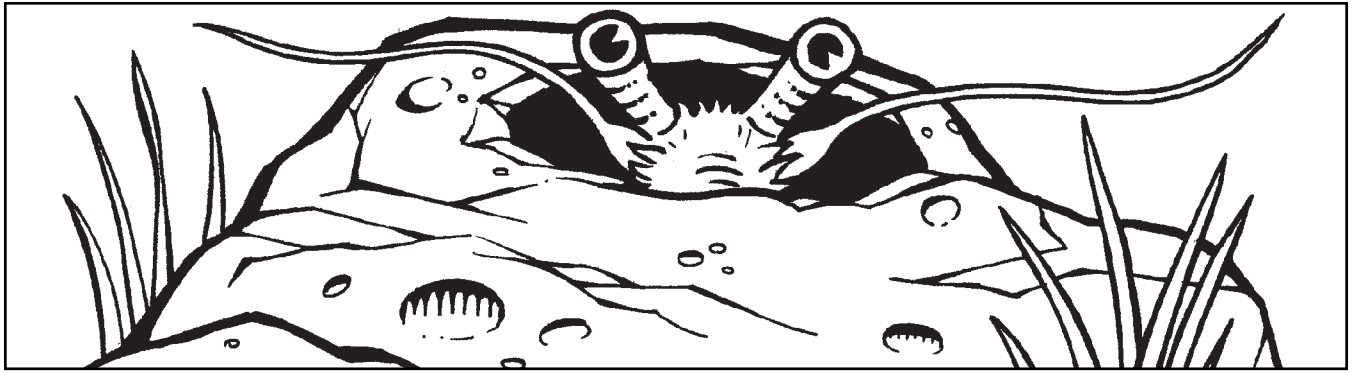
El problema es que la mayor parte de los caracoles no son muy grandes. Bueno, eso no es gran problema para la mayoría de los cangrejos de tamaño normal, pero para Keb era un problema de gran enormidad.

9

Keb caminaba de lado playa arriba y playa abajo. Buscaba y buscaba una concha suficientemente grande para hacerla su casa.

10



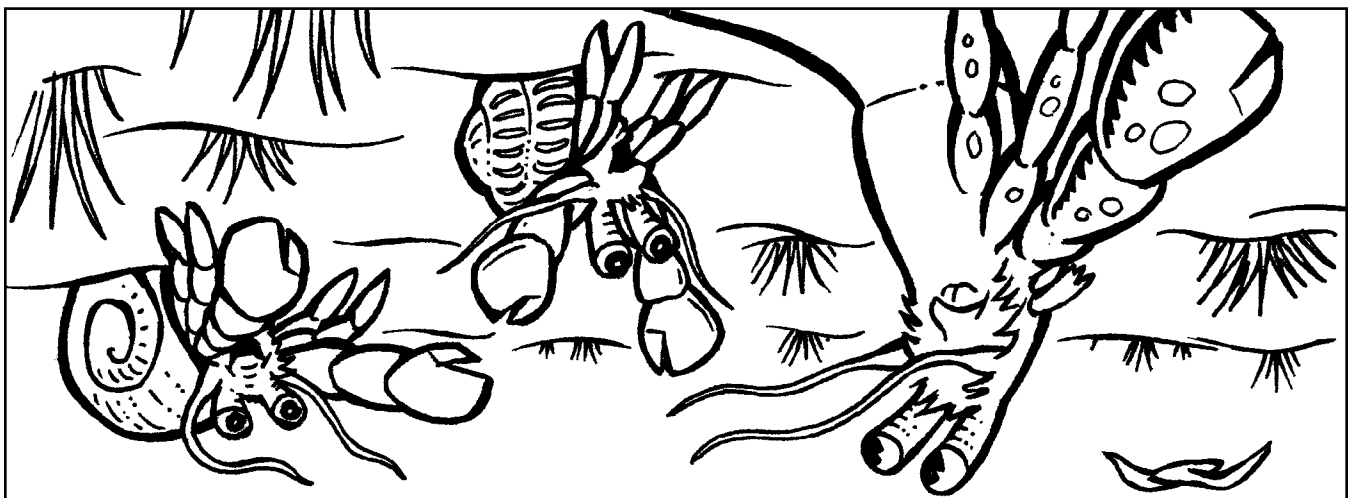


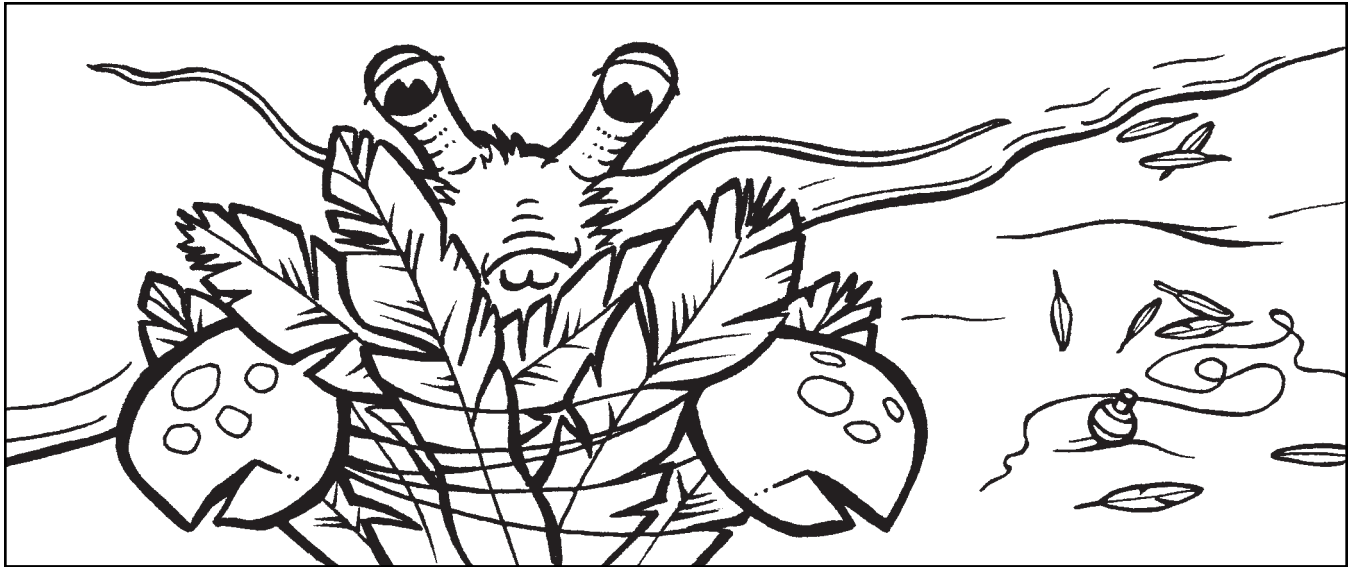
Esperaba y esperaba, con la esperanza de que un día cercano el mar arrastrara una concha grande hasta la playa. Mientras él esperaba por encontrar una casa adecuada, Keb vivía en un gran agujero en una roca. Y bueno, el agujero era un buen hogar para la mayoría de los animales, pero no era un hogar adecuado para un cangrejo ermitaño. Siempre que Keb quería salir, se sentía desnudo.

11

Los otros cangrejos ermitaños se reían de él y las gaviotas se lanzaban en picada tratando de comérselo. Keb siempre se escapaba de las gaviotas, pero las burlas de los otros cangrejos lo herían en lo más profundo de sus sentimientos.

12





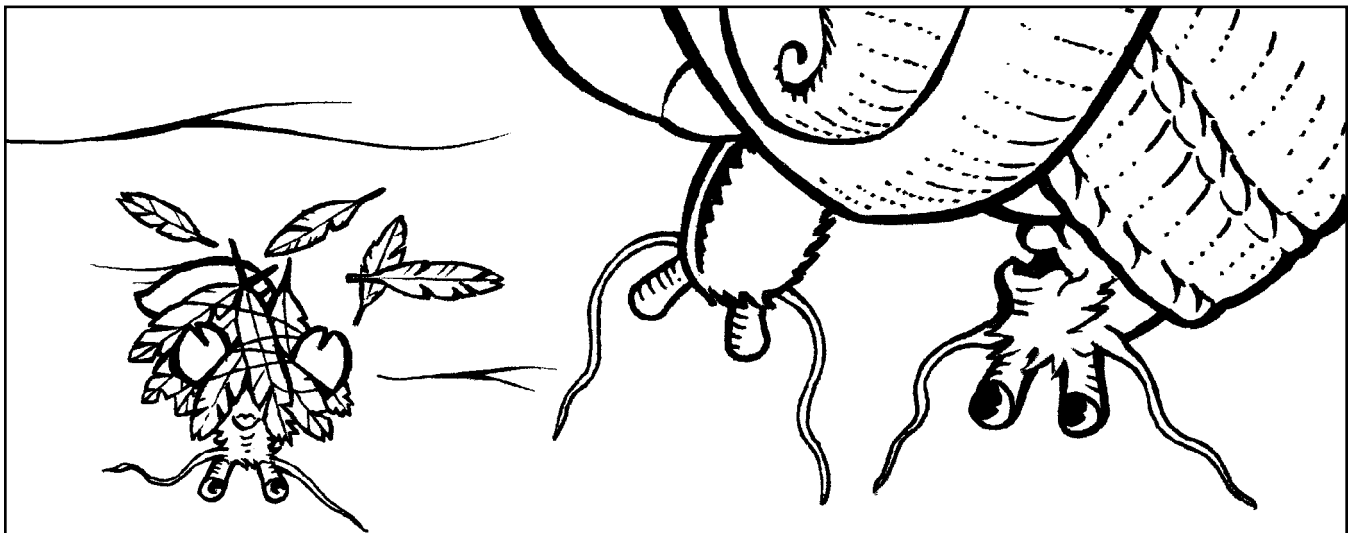
Para cubrir su desnudez, Keb trató todo lo posible. Primero recogió plumas que se encontró en la playa y las ató con un hilo viejo de pescar. Entonces con ellas cubrió su carapacho blando.

13

—Miren a Keb ahora —dijeron—. El se piensa que es un pájaro.  
Ya verán que dentro de poco, tratará de volar.

14

Pero los otros cangrejos pensaron que lucía ridículo.





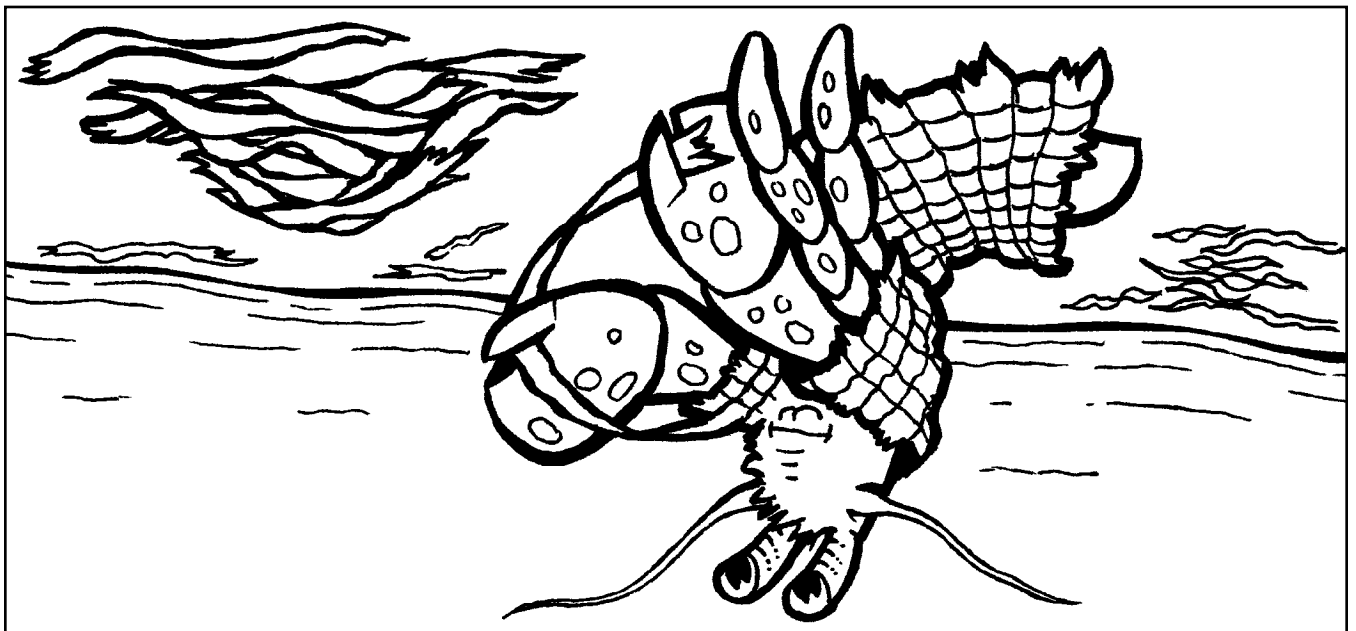


Keb se sintió aún más abochornado que antes.  
Tiró las plumas y volvió a su agujero en la roca.

15

Otra vez, Keb recogió algas y las entretesió para hacer un traje  
muy hermoso.

16





Pero al poco tiempo las algas empezaron a pudrirse y a oler mal. El olor era tan malo que ni siquiera Keb podía soportarlo. Así que se quitó su traje de algas y volvió a su agujero en la roca.

17

Una mañana, asomándose a la entrada de su agujero, Keb vio que las olas habían traído algo extraño a la playa. Salíó arrastrándose del hueco para mirarlo más de cerca. Cuando se acercó pudo ver que era una bota. Y era una bota muy lujosa.

18





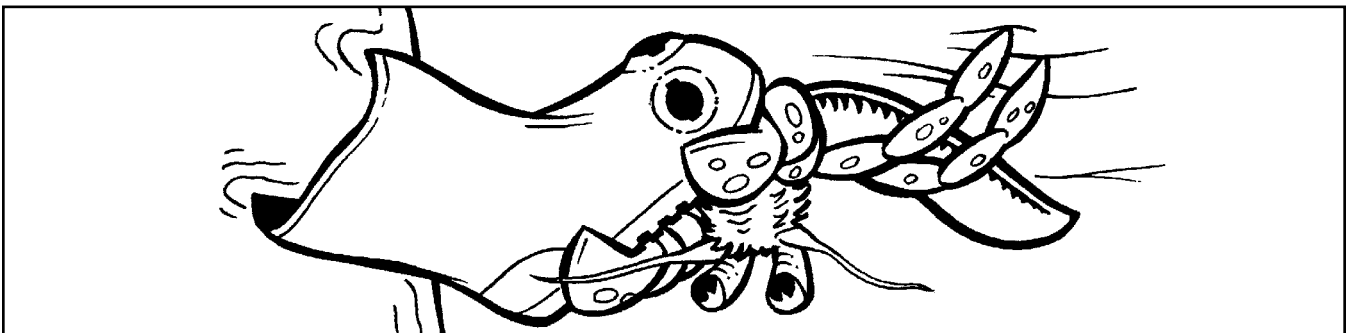
La bota era de un color azul brillante que, de todos los colores, era el color favorito de Keb. Siempre había admirado a las azules estrellas marinas en los charcos de la marea, y él pensaba que los cangrejos azules eran los más guapos de todos los cangrejos. Cuando él era más pequeño había buscado una concha de caracol azul para hacer su casa, pero nunca había encontrado una.

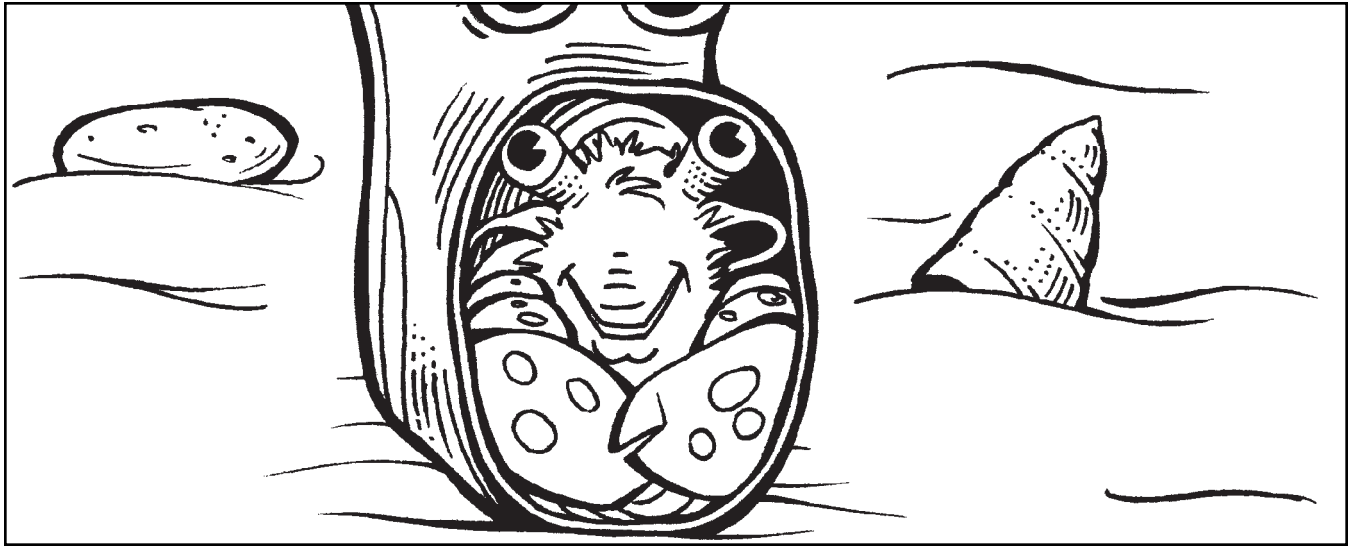
19

Keb examinó la bota con más cuidado. Estaba hecha de goma y sería perfecta para los días de tormenta cuando el viento frío y la lluvia soplaban del mar. Y en el dedo de la bota habían dos grandes ojos.

—Si —pensó Keb—. Estos ojos de seguro asustarán a las gaviotas que me atacan.

20



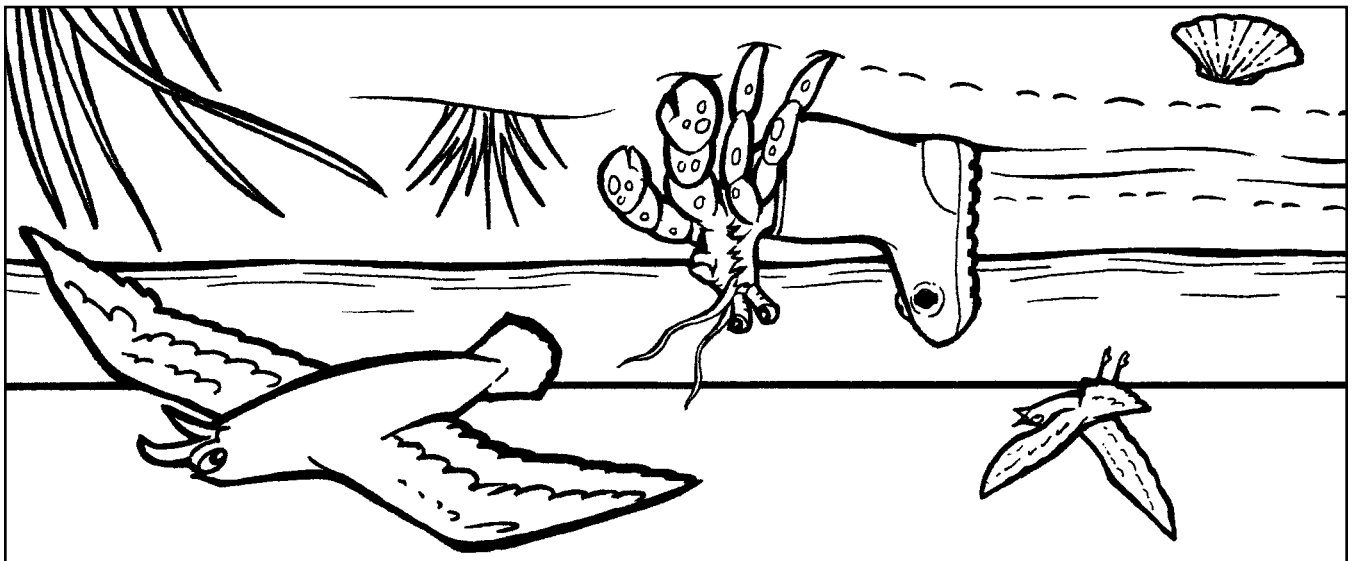


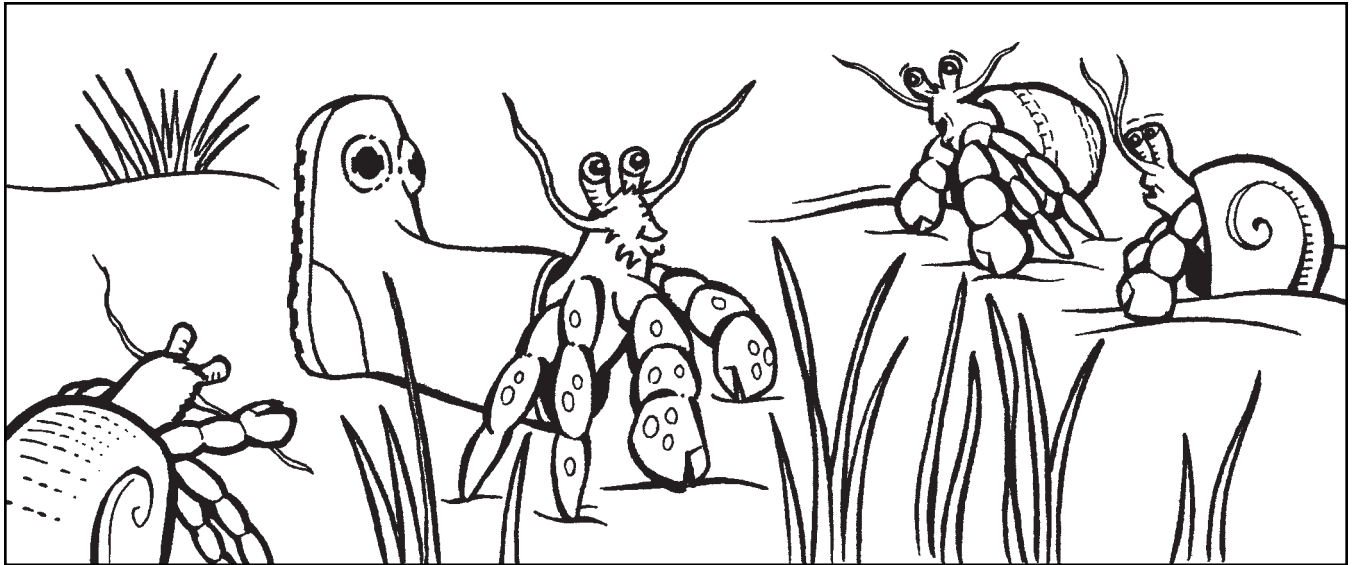
Y lo mejor de todo era que la bota era grande. Keb la miró por dentro y aproximó su tamaño. Definitivamente la bota era suficientemente grande para el enorme cuerpo de Keb. Keb se metió dentro de la bota. Le servía perfectamente.

21

Keb se pavoneó playa abajo vistiendo su nueva casa. Las gaviotas se asustaron cuando vieron a los dos grandes ojos mirando en su dirección.

22





Todos los otros cangrejos admiraron y elogiaron a Keb cuando pasó. Envidiaban la bella casa nueva de Keb. Keb no sólo era el cangrejo más grande de la playa, también era el más guapo.

23

La próxima semana, Keb tuvo una fiesta de estreno de su nueva casa. Todos los otros cangrejos vinieron a ver la casa de Keb y le trajeron regalos. Keb ya no era el blanco de las bromas de todos los cangrejos. Era la envidia de la

24

